

obras de Rembrandt, van Gogh, Rubens, van Dyck, Watteau, Renoir, Cézanne, Gauguin y Picasso, así como las más bellas creaciones de Leonardo da Vinci, Rafael, Ticiano, el Greco, Velázquez y Murillo.

Se inauguró el hoy gigantesco Museo el 20 de octubre de 1764 con una modesta exposición de 225 cuadros que habían sido exhibidos en Berlín. El número exacto de obras de arte que contiene es ya incalculable. Muchas se han almacenado, por falta de espacio, en las bóvedas del Palacio de Invierno de Leningrado.

Más de 200.000 excursiones de visitantes son organizadas anualmente.

ACTUALIDAD DE LA LOGICA DE PFÄNDER CON MOTIVO DE LA REEDICION ALEMANA

El manual de Alexander Pfänder titulado sencillamente "Lógica" no es un manual en el sentido corriente. Que no espere el lector un "gradus ad Parnassum" con simplificaciones pedagógicas y trucos didácticos, ni tampoco una exposición e interpretación de los criterios y doctrinas de autoridades reconocidas y conocidas orientaciones de la Lógica. Tampoco substituye Pfänder la Lógica con la historia de la Lógica. Se ocupa del objeto "lógica" en sí mismo y directamente. No se le meten por los ojos al lector presuntos hechos positivos: se le evidencian las situaciones del caso que acompañan al avance del conocimiento y participan, también, no sólo en los resultados, sino, intelectual y productivamente, en el propio proceso de la investigación.

Se trata de clara filosofía en lenguaje sencillo. Están ausentes lo esotérico, el vocabulario con resabios místicos o estéticos. Se hace abstracción de secretas premisas. Debido a esta sencillez, que en modo alguno debe confundirse con ingenuidad, la obra de Pfänder es relativamente accesible para los lectores no especializados en filosofía (1). El científico especializado se enriquecerá con fecundos estímulos formales para sus propias investigaciones, con los supuestos previos que en la lógica se dan siempre. Una inflexible exigencia plantea, ciertamente, Pfänder a sus lectores: que no busquen aprender, sino adquirir conocimientos.

La obra de Pfänder significa un esclarecimiento de la

lógica desde sus fundamentos por diferenciación, en su conjunto, del campo de las situaciones que aquí interesan, con prueba de su verdad en cada caso, y por investigación de las teorías tradicionales —en lo que atañe a su contenido, no a su localización histórica— junto con el examen de su alcance lógico.

Inicia Pfänder la "Lógica" —escrita por indicación de Husserl y a él dedicada— contestando a las preguntas, objetivamente primarias, sobre lo que es objeto de la lógica, y según ello, lo que no es objeto de la lógica, mas no por aserto de las orientaciones filosóficas como tales o pertenecientes a una disciplina afín a la lógica. Una vez aclarado —con su contorno— el objeto de la lógica, se ocupa Pfänder, con nueva reflexión, de los temas cardinales de la lógica: juicio, concepto, supremos principios lógicos, conclusión.

Hay ensayos de sentimientos vitales racionalistas e irracionalistas, así como orientaciones filosóficas y no filosóficas, con el designio de asolar la esfera de la lógica o de ignorar la lógica sencillamente. No comparte Pfänder ninguno de estos modos de fundamental insatisfacción. La suya no va contra la lógica como tal —que nos muestra dentro de sus fronteras legítimas, determinadas por su propia esencia— y que, según formula él mismo, "revive y reconstruye", sino contra las teorías lógicas que nos han legado, por ejemplo, "el incomprensible montón de escombros" de los supremos principios lógicos, "hasta hoy un bien turbio, confuso y reseco capítulo de la lógica".

Pfänder (1870-1941) constituyó con Edmund Husserl (1859-1938) y Max Scheler (1874-1928), el triunvirato fundador de la Fenomenología. Los tres fueron ingratos al nacionalsocialismo. Esto explica que Pfänder publicara por última vez en Alemania en 1933, mientras en 1940 su "Lógica" había alcanzado ya la segunda edición española. Terminada la guerra sólo se publicó por lo pronto la copia de una conferencia tomada de sus papeles póstumos. Finalmente aparece ahora en tercera edición alemana —tras la primera de 1921 y la segunda de 1929— su "Lógica", como primer tomo de sus Obras Completas, al cuidado de su discípulo y administrador de su legado, Herbert Spiegelberg. Tiene la significación del primer paso para hacer accesible la obra total de este eminente filósofo y psicólogo, poseído por el espíritu del ascetismo y la objetividad.

Dr. Peter Echwankl

1N. de la R.: Muy anterior a esta reedición alemana por la Max Niemeyer Verlag, Tübingen, es la reedición de la versión española (1940), a la que posiblemente han seguido nuevas reediciones.